

Cuestión de contacto: Análisis de cláusulas interrogativas en un corpus de textos aché

KROJZL, Juan / UBA-CONICET – Jkrojzl85@gmail.com

Eje: Gramática / Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: lingüística de contacto - aché – guaraní paraguayo - sociolingüística

› **Resumen**

La lengua del grupo étnico aché, del Paraguay oriental, se encuentra en un proceso avanzado de retracción. Esta variedad, de la familia lingüística tupí-guaraní se ha fusionado con el guaraní paraguayo, lengua del mismo grupo lingüístico que ha adquirido mayor prestigio convirtiéndose en la lengua de mayor uso en el área rural del este de Paraguay. Los propios aché han denominado a esta emergente variedad mixta guaraché. Si bien estos usos lingüísticos han sido recogidos por los investigadores académicos solo recientemente, sugiero que esta mezcla entre ambas variedades se produjo hace varias décadas atrás. En esta presentación me propongo analizar fenómenos de contacto lingüístico entre el aché y el guaraní en oraciones interrogativas utilizando un corpus de narrativas elaborado en momentos tempranos de la sedentarización forzada a la que los achés fueron sometidos.

› **Introducción**

El grupo étnico aché reside mayormente en seis comunidades ubicadas en la región oriental de Paraguay, en la zona sur de la Mata Atlántica. Éstas fueron fundadas a lo largo de un proceso de sedentarización forzada en la que los achés atravesaron varios cambios drásticos. Uno de ellos fue la pérdida progresiva de su lengua autóctona, frente al avance del guaraní paraguayo en las comunidades. Este desplazamiento lingüístico no se encuentra caracterizado por la sustitución del aché por la lengua dominante de la región (guaraní paraguayo en este caso), sino por la creación de una lengua de contacto, denominada como guaraché por el propio grupo étnico, en la que permanecen combinados elementos léxicos y gramaticales tanto del guaraní como del aché, con un claro predominio del guaraní. Tanto las investigaciones académicas como los relevamientos censales elaborados por el Estado paraguayo ignoraron hasta hace poco a esta nueva variedad, que ha comenzado a ser mencionada en publicaciones académicas solo en esta última década (Edeb Piragi, 2011, pp. 262-263; Hauck, 2016, pp. 31-33). Eva-Maria Rössler hizo un relevamiento sociolingüístico en dos comunidades aché apenas unos años antes de este reconocimiento

del guaraché, en el año 2007, en donde afirmó que solamente las personas mayores de cincuenta años hablaban aché, y los más jóvenes guaraní (Rössler, 2008, pp. 13-14). Mientras que en el censo paraguayo del 2002, el último censo realizado antes del trabajo de Rössler, los encuestadores, personas fluentes en guaraní paraguayo pero desconocedores de aché, registraron que en estas comunidades se conservaba en alto grado la lengua aché, al mismo tiempo que se hablaba menos guaraní que en la mayoría de los otros grupos étnicos con una lengua tupí-guaraní (Melià, 2005, p. 9). En ninguno de estos relevamientos se mencionó que en las comunidades se hablaba una lengua de contacto (ni con el nombre de guaraché ni con ningún otro). En investigaciones anteriores sugerí que la emergencia de esta nueva variedad podría explicar la contradicción en la que incurren estos relevamientos respecto a la fluencia de aché en las comunidades (Krojzl, 2020). En efecto, en algunos de los primeros trabajos realizados luego del contacto forzado ya se ven indicios de contacto lingüístico (Cadogan, 1965; Gómez-Perasso, 1975), pero estos hallazgos fueron ignorados o minimizados en investigaciones más contemporáneas.

› **Corpus y objetivos del trabajo**

Para este trabajo se utilizará un corpus de narrativas aché, publicado en 1978 por Ruth Sammons en la comunidad de Cerro Morotí (Sammons, 1978). Sammons es una lingüista de New Tribes Mission, una organización evangélica a la que el régimen militar de Stroessner le confirió la administración de la comunidad entre 1972 y 1989 tras la remoción del cargo de un ex-esclavista, Pereyra, que había fundado el asentamiento en 1959. Sammons había obtenido su formación de lingüista por el Instituto Lingüístico del Verano, otra organización evangélica que tiene el objetivo de estudiar y describir lenguas no documentadas, a fin de facilitar el proceso ulterior de evangelización. Este corpus consta de quince narrativas elaboradas por hablantes que tenían entre alrededor de 14 y 50 años al momento de la grabación. La mayoría de las narrativas fueron realizadas por el subgrupo de los aché norteños o *ache gatu*, si bien hay dos narrativas procedentes del grupo de *yvyturusu* o *ache wa*. Las narrativas tienen una extensión irregular, oscilando entre menos de 100 oraciones que tienen las narrativas más breves y más de 1300 que tiene la más extensa del grupo. Pese a que podría presuponerse lo contrario, los hablantes más jóvenes tienen narrativas que son, en promedio, bastante más extensas que las de los aché más adultos¹. Sammons realizó una transcripción de las narrativas, dividiendo a cada texto en oraciones, además de realizar una traducción de cada narrativa al inglés (también dividida en oraciones). Para este trabajo utilicé las transcripciones de Sammons, glosando las cláusulas de acuerdo a las reglas de glosado interlineal de Leipzig y traduciendo las cláusulas analizadas al español. Intenté realizar la traducción más

¹ En este sentido impacta la ausencia de achés mayores de 50 años en el corpus, lo que quizás sea un indicador de que ellos todavía no estaban preparados para hablar, habiendo pasado tan poco tiempo del llamado “genocidio aché”.

fiel de los lexemas en el glosado de las cláusulas y usar una traducción más libre para la traducción de la oración en su totalidad. Debido a la ausencia de los registros de audio me fue imposible cotejar la transcripción en caso de dudas.

Los objetivos de esta presentación consisten en mostrar la existencia de fenómenos de contacto entre guaraní y aché en este estadio temprano de la sedentarización, relevando específicamente fenómenos de contacto en las cláusulas interrogativas que aparecen en el corpus. Además, nos propusimos verificar si estos fenómenos de contacto se encontraban relacionados con una variable social, contrastando los fenómenos lingüísticos con la edad que tenían los hablantes al momento de la emisión. Tomé la edad como criterio debido a que desde la sociolingüística y la lingüística antropológica hay distintas hipótesis sobre cuáles son los mecanismos que propician el surgimiento de una lengua mixta, siendo bastante frecuente la noción de que diversos factores

sociales se destacan de su emergencia (por ejemplo: Bakker, 1997; Thomason, 2003). De todas las variables sociales posibles la edad fue la única que pudo ser considerada para realizar este trabajo, debido a que en este corpus solamente se encuentran especificados el nombre, la edad y la región de donde provienen los hablantes. Como ya mencionamos casi todos los hablantes eran parte del subgrupo norteño, con solo dos narrativas provenientes del grupo de yvytyrusú y los antropónimos aché, excepto en unos pocos casos, son los mismos para hombres y mujeres por lo que tampoco fue imposible usar al sexo como variable.

› ***El sistema interrogativo en el tronco lingüístico tupí***

Pese a la enorme heterogeneidad de rasgos que existen entre las más de cincuenta lenguas del tronco lingüístico tupí, Brandon y Seki (2007) encontraron algunas regularidades presentes en los sistemas interrogativos de esta familia lingüística, a partir del estudio de caso de algunas de las lenguas que habían sido suficientemente descritas al momento de su investigación. El aché no se encuentra entre este grupo, pero pude corroborar que en esta lengua las características del sistema interrogativo no contradicen su descripción tipológica. En primer lugar, en todas las lenguas los sistemas interrogativos distinguen entre preguntas de contenido y preguntas polares; en segundo lugar, en todas las palabras interrogativas aparecen en el comienzo de la oración; y en tercer lugar, en todas las preguntas polares pueden formarse por un cambio en la entonación oracional (sea éste el único recurso de la lengua, o una alternativa al uso de partículas interrogativas). Por otro lado, los sistemas interrogativos de estas lenguas pueden presentar diferencias respecto a la existencia de partículas interrogativas así como su distribución en la oración, así como respecto a la posibilidad de co-aparición de la partícula con proformas interrogativas. Tanto en aché como en guaraní paraguayo existen partículas interrogativas, pero como se verá a continuación, en la

primera lengua hay un subtipo de partículas interrogativas que presentan una distribución diferente de la segunda. Respecto a la segunda cuestión, en las dos lenguas las partículas y proformas pueden coaparecer. Esto es en gran medida optativo, si bien en guaraní la frecuencia de co-aparición de proformas y partículas es mucho más elevada (Estigarribia, 2020, p. 112).

Siguiendo, entonces, el esquema de Brandon y Seki, tanto el guaraní paraguayo como el aché contienen proformas interrogativas (pronombres) para realizar preguntas de contenido, que aparecen en posición inicial de la cláusula.

Aché	Guaraní	Español
Ava	Máva	¿Quién?
Bue	Mba'e	¿Cuál, qué?
Ma	Mo'o / Mamo	¿Dónde?
xx	Araka'e	¿Cuándo?
xx	Mboy / Mbovy	¿Cuántos?

Tabla 1. Lista de proformas básicas interrogativas de aché y guaraní

Estas proformas además pueden conformar otras más complejas mediante la adición de distintos tipos de sufijos (por ejemplo, en aché se puede decir *ma-ty*: ¿Hacia dónde?, y en guaraní paraguayo *mba'é-icha*: ¿Cómo?). La palabra *araka'e* del guaraní era de hecho una palabra compuesta que quedó lexicalizada de esta forma. En aché está la forma compuesta *ma-ve-bu* que tiene un significado similar.

Las preguntas de polaridad en ambas lenguas se pueden realizar mediante la entonación tanto en guaraní paraguayo como en aché, pero es más frecuente que se utilice un sufijo interrogativo (posibilidad que no tienen todas las lenguas de la familia). En guaraní se usan los sufijos *-pa* y *-piko*, mientras que en aché solamente está la forma *-ba*. Estos sufijos se pueden adjuntar a distintas clases de palabras (pronombres, verbos, sustantivos –o palabras inactivas– y, en el caso del guaraní, también a las proformas interrogativas). Estas palabras con sufijos interrogativos también aparecen en posición inicial de la cláusula en ambas lenguas (sea en primera, segunda o, en algunos casos en guaraní, tercera posición).

En el aché existe además una posposición que se utiliza en interrogativas que se realizan con un sentido retórico: *ko* o *ku* (que también puede realizarse como *ka* o *ki*, aunque esto es menos frecuente). Esta variación posiblemente se deba al contexto eufónico de la cláusula. A diferencia de las formas interrogativas, esta posposición aparece en la posición final de la oración. En el guaraní paraguayo no

existe un morfema equivalente a esta posposición², pero en el kamaiurá, lengua tupí-guaraní del Alto Xingú aparece la forma *kõ*, en preguntas de polaridad en las que el hablante conoce la respuesta de su pregunta (Seki, 2000). Este morfema también aparece en posición final en el kamaiurá, por lo que posiblemente exista una cercanía entre esta posposición y la de la lengua aché.

› **Análisis**

En las quince narrativas recopiladas por Sammons hay 280 oraciones³ interrogativas. De ese total, 17 fueron descartadas para el análisis ya que en ellas la interrogación se encuentra marcada solamente por la entonación, siendo imposible distinguir por esta razón un fenómeno de contacto entre las 2 lenguas. A esta razón hay que añadirle además las limitaciones del corpus, ya que al estar solamente disponibles las transcripciones y no el material grabado no es posible contrastar la entonación de los hablantes.

Las proformas interrogativas aparecen en 129 cláusulas del corpus, perteneciendo todas ellas a la lengua aché, sin ninguna ocurrencia en guaraní. Esto sucede tanto con las palabras interrogativas básicas como con las más complejas, que tienen sufijación aché en todos los casos: *bue-kã*, *ma-ve*, *ma-ty*, *ma-ty-va*, etc.

- (1) N.10, O. 114:
Mave de paverã?
Ma-ve de pave-rã
Dónde-NOM 2SG hermano-FUT
'¿A dónde habrá ido tu hermano?'

Si bien todas estas formas se encuentran en aché, en 49 de estas cláusulas estos elementos interrogativos co-aparecen con sufijos interrogativos que dan cuenta del contacto lingüístico, como se verá a continuación.

Respecto al uso de sufijos interrogativos, tanto en preguntas de contenido como en preguntas de polaridad se encontró un predominio de la forma guaraní *-pa* para marcar la interrogación. De un total de 150 cláusulas interrogativas que contienen sufijos interrogativos, solamente 11 presentaron la forma aché *-ba*, mientras que en las 139 cláusulas restantes fue usado el sufijo guaraní. Como ya se mencionó, en 49 de estas cláusulas estos sufijos coaparecen con proformas interrogativas aché.

² Quizás sea un cognado del sufijo interrogativo *-piko*.

³ Aquí hablo de oración y no de cláusula, porque es la unidad de análisis que usó Sammons para su corpus y la que usé para referenciar su trabajo. Así, en el siguiente ejemplo cito la oración 463 porque así está consignada en el trabajo de Sammons, si bien esta oración está conformada por dos cláusulas y describo solamente la segunda, que es en la que aparecen elementos interrogativos.

El sufijo *-pa* no fue adoptado de forma directa del guaraní, sino que presentó algunas particularidades. En casi todos los casos (135 de 139 cláusulas), este sufijo interrogativo se utilizó de manera conjunta con un sufijo aché polifuncional *-ji*, produciendo la forma compuesta *-ji-pa*. Este es un modismo aché con el que “se expresa duda, desaprobación o se resalta un hecho negativo” (CP: Edeb Piragi, 04/08/2021)⁴. Esta expresión es conformada mediante la yuxtaposición de estos dos morfemas que se sufijan a una palabra en posición final de oración.

Además de aparecer junto al sufijo *-ji*⁵, las palabras con el sufijo interrogativo presentan un desplazamiento hacia la posición final de la cláusula, similar a la posición que ocupa el modismo *jipa*. Este desplazamiento hacia la posición final también se puede observar en las pocas ocurrencias del interrogativo *-pa* sin el sufijo *-ji*, pero no en las que los hablantes conservaron el sufijo aché *-ba*, que permaneció en la posición inicial de la cláusula en todas las ocurrencias con una sola excepción. Este desplazamiento de la interrogación hacia el final de la oración es algo inexistente en el guaraní paraguayo, pero presente en el aché en el caso de las posposiciones interrogativas que detallamos en el apartado anterior.

Se puede ver el contraste entre la posición del *-pa* y el *-ba* en los siguientes ejemplos. En (2) presento una cláusula interrogativa con la forma *-ji-pa* (correspondiente con la mayoría de los casos encontrados); en (3) una de las pocas cláusulas construida con la forma *-pa* (sin el *-ji*). La interrogación en esta cláusula difiere de una interrogativa en guaraní paraguayo solo por la posición en la que se encuentra el sufijo interrogativo; finalmente, en (4) presento una cláusula con la forma aché *-ba*, sufijada a la primera palabra de la cláusula.

- (2) N. 4. O. 463.: *Go cho ai`i na`ã cho apãpe,*⁶
“ja noga ype ra kuällãjipa?”
 ja noga y-pe ra kuã-llã-ji -pa
 POS3 semejante agua-DAT llevar IMP-NEG-OBJ-INT
 ‘Entonces mi mamá le dijo a mi papá: ¿Por qué no le llevás agua a tu “semejante”?’

- (3) N.2 O. 317
Ekõverãmi, chĩgapa?
 Ekõ-ve-rã-mi, chĩga-pa?
 Vivir-NOM-FUT-DIM, llorar-INT

⁴ Como se puede observar en la documentación de algunos mitos que realizó este antropólogo: “¡¡pychepyre ytyjipa!!: ¡¡te atreves a tirarme las frutas que chupaste!!” (Edeb Piragi, 2001, p. 219). Nótese que en esta cláusula no se puede otorgarle al *-jipa* una interpretación interrogativa.

⁵ El *-ji* es un sufijo complejo que en el aché generalmente cumple las funciones de marcar objeto directo y de locativo, pero que tiene otros usos como vimos más arriba. Si bien es problemático, en los siguientes ejemplos del trabajo los marqué como objetivos para que no se confunda el *-jipa* dubitativo o enfático del aché con este nuevo uso interrogativo.

⁶ Aquí –y en oraciones sucesivas– por cuestiones de espacio solo desglosé la oración subordinada, en donde se encuentra la cláusula interrogativa.

‘(Él) va a vivir, ¿Por qué lloras?’

- (4) N. 10. O. 101:
Deba mebo chuve apãlla?
De-ba mebo chu-ve apã-llã?
POS2-INT serpiente morder-PAS papá-NEG
‘¿No mordió una serpiente a tu papá?’

Algo que posiblemente explique la adopción temprana del *-pa* del guaraní paraguayo para las interrogativas es que ya existía un sufijo *-pa* en aché, presentando un valor aspectual completivo en esta lengua (en el guaraní paraguayo este sufijo también tiene esta función, además de la interrogativa). Un factor que refuerza esta explicación es la ausencia total del otro sufijo interrogativo guaraní, el *-piko*, que no tuvo ni una sola ocurrencia en el corpus, e incluso en el guaraché que se habla en la actualidad no es utilizado con frecuencia.

La edad pareció no ser significativa en casi ninguno de los casos, ya que la forma guaraní *-pa* fue utilizada de manera predominante por hablantes de todos los grupos etarios que participaron en las conversaciones con Sammons. Además, también hubo ocurrencias del sufijo interrogativo aché *-ba* en distintos grupos etarios. No obstante, la edad parece haber tenido incidencia en la utilización del sufijo interrogativo guaraní *-pa* sin el aché *-ji*: las cuatro cláusulas con el sufijo *-pa* solo pertenecen a las narrativas 2, 10 y 11, de hablantes que tenían entre 14 y 17 años en el momento de la grabación. Sin embargo, incluso estos hablantes utilizaron preferentemente al sufijo aché *-ji* en estas interrogativas.

Finalmente, las posposiciones interrogativas aparecen en 38 cláusulas. En este corpus sólo vimos ocurrencias en *ko* y *ku*. En todos los casos las cláusulas con posposiciones interrogativas se mantuvieron en posición final de la oración, sin mostrar ningún tipo de desplazamiento como hubiera sido esperable si hubiese habido un fenómeno de contacto con el guaraní. Hubo una ligera incidencia de la edad en el uso de estas formas. Si bien 19 de las apariciones pertenecen a los siete hablantes más jóvenes y las otras 19 a los ocho mayores, uno de los hablantes jóvenes repitió en su narrativa las preguntas varias veces como recurso retórico. Este hablante fue responsable de 10 de las 19 ocurrencias de posposiciones en los más jóvenes, afectando de esta manera al promedio. En el ejemplo (5) se puede ver como la forma *ku* mantiene la posición final y como la interrogación conserva su sentido retórico (si bien por razones de espacio no es posible reponer todo el contexto en el que apareció).

- (5) N.6. O. 106:
Kbae purã ku?
Kbae purã ku?
Hombre falso INT
‘¿Era realmente un hombre?’

La oración (6) fue la única cláusula interrogativa en la que una posposición interrogativa co-apareció con el sufijo guaraní *-pa*. En esta oración este morfema interrogativo mostró el mismo desplazamiento hacia la derecha que vimos en los casos anteriores pero la posposición *aché* se mantuvo en la última posición de la cláusula quedando la palabra con el sufijo *-pa* en la anteúltima.

- (6) N.5 O. 209:
Kujã mechãma karubu,
“ãma naje rupiarã chãllãjipa ko?”
Ãma naje rupia-rã chã-llã-ji-pa ko
Lugar 1INC flechar-FIN ojo-NEG-OBJ-INT INT
(...), “hay gente a nuestro alrededor para matarnos. ¿Es qué no tienes ojos?”

› **Conclusiones**

Como síntesis del análisis de este corpus de 1975, podemos concluir que de las tres formas que existen en *aché* para marcar la interrogación (sin contar la marcación fonética), encontramos fenómenos de contacto con el guaraní en el caso de los sufijos interrogativos, en los que los hablantes usaron predominantemente la forma guaraní *-pa*. Sin embargo, el uso de esta forma estuvo en casi todos los casos acompañada por el sufijo *aché -ji*, formando de esta forma un compuesto ya existente en esta lengua, pero otorgándole un nuevo valor interrogativo. Además, este fenómeno de contacto se vio acompañado en estos casos por un desplazamiento de la interrogación en la estructura oracional hacia la posición final de la cláusula. Por último, señalamos que esta forma de contacto que encontramos en este corpus elaborado en un periodo temprano de la sedentarización fue relativamente efímera. En el guaraché hablado en la actualidad los hablantes utilizan la forma *-pa* del guaraní paraguayo, pero sin manifestar este desplazamiento y sin el sufijo *-ji*.

De esta forma, quedan confirmados los primeros dos objetivos que nos propusimos para esta investigación: mostrar que existían fenómenos de contacto entre *aché* y guaraní ya en las primeras décadas post-sedentarización, y que se podían observar estos fenómenos en las cláusulas interrogativas. La incidencia de la edad en estos fenómenos es bastante menos concluyente: las apariciones del sufijo *-pa* sin el *-ji* correspondieron a los hablantes más jóvenes del corpus lo que indicaría que adopción del sistema interrogativo guaraní estaba más avanzada en estos hablantes, pero no podemos dejar de lado que solo hubo 4 oraciones en todo el corpus que presentaron esta característica. Los datos también parecen mostrar un uso ligeramente menor de las posposiciones interrogativas en el caso de los *achés* más jóvenes sin llegar a ser conclusivos.

Bibliografía

- Bakker, P. (1997). *A Language of Our Own. The Genesis of Michif, the Mixed Cree-French Language of the Canadian Métis*. Oxford University Press.
- Cadogan, L. (1965). Algunos textos Guayaki del Yñaró. *Journal de la Societé des Américanistes*, 54(1), 93–115.
- Edeb Piragi, P. (2001). Los aché del Paraguay y las revelaciones de la palabra de los ancestros. *Suplemento Antropológico*, 36 (1), 147–243.
- Edeb Piragi, P. (2011). Dynamique identitaires anciennes et actuelles chez les aché du Paraguay oriental: éléments de compréhension. *Journal de la Société des Américanistes*, 97(2), 231–285.
- Estigarribia, B. (2020). *A Grammar of Paraguayan Guarani*. UCL Press.
- Gómez Perasso, J. (1975). Vocabulario Aché-Guayakí. Enfoque etnográfico. *Suplemento Antropológico*, 10(1-2), 93–134.
- Hauck, J. (2016). *Making Language: The Ideological and Interactional Constitution of Language in an Indigenous Aché Community in Eastern Paraguay*. Ph.D. Dissertation, University of California Los Angeles (UCLA).
- Krojzl, J. (2020). La situación sociolingüística de las comunidades aché. Una revisión crítica. Presentación en *I Encuentro de la Red de Lingüistas en Formación*, realizado en diciembre de 2020.
- Melià, B. (2005). Las lenguas indígenas en el Paraguay: una visión desde el censo 2002. *Población y desarrollo*, 28, 5–22.
- Rössler, E. M. (2008). *Aspectos da Gramática Aché*. Tesis de maestría. Universidade Estadual de Campinas.
- Sammons, R. (1978). *Ache Texts*. New Tribes Mission.
- Seki, L. (2000). *Gramática do Kamaiurá: Língua Tupi-Guarani do Alto Xingú*. Editora da Unicamp.
- Seki, L., & Brandon, F. (2007). Uma reconstrução parcial do sistema interrogativo tupi. En A. S. Cabral & A. D. Rodrigues (Eds.), *Línguas e culturas tupi* (pp. 259–276). Curt Nimuendajú.
- Thomason, Sarah. (2003). Social Factors and Linguistics Processes in the Emergence of Stable Mixed Languages. En Y. Matras & P. Bakker (Eds.), *The Mixed Language Debate* (pp. 21–40). Mouton de Gruyter.